

ENRICO BARBIZI

intensivo

POR LAURA OSPITAL

Pregunta-va-respuesta-viene con un músico de formación, y autodidacta por capricho, que cuenta 20 años de canciones y escenario junto a una amplia cantidad de colegas, da clases, compone para teatro, cine y TV, acaba de editar su tercer disco de estudio y proyecta mucho más.

Una ficha técnica podría encasillarlo como autor, compositor, cantante, pianista, tecladista, arreglador y director musical. Cómodo entre sus muchos yo y comprometido al límite de la obsesión, Enrico abre la boca y despilfarras entusiasmo por cada una de las empresas con las que se mete o se metió. Como para empezar, al esperable "¿Cómo estás?", responde "Triunfando". Como si nada.

Buen comienzo. Con el gerundio damos por abierta la puerta para enterarnos de todo lo que guarda en los cajones este músico adiestrado en piano desde los ocho años de edad que pasó por La Colmena, Letras Modernas y Comunicación Social para finalmente recibirse de Profesor de Música en Collegium.

degenerado

– **¿Cómo es eso de moverte entre los géneros, adentro y afuera de la música, tratándolos como herramientas creativas más que como corsé?**

– Puedo hacerlo después de haber experimentado y de haberlos tocado. Tuve la suerte de estar siempre rodeado por gente que tocaba más y mejor que yo; y había que estar a la altura. Con el Bicho Díaz aprendí del abanico folclórico. Con María Fernanda Juárez, un folclore más acancionado. También estuve en bandas de covers, de standards de jazz, de rock clásico de los ochenta... Y todo eso forma parte de mi mochila.

– **¿Y hoy cuál es la marca Barbizi?**

– La marca está en la complejidad armónica. Las melodías son simples, y entre melodía y armonía hay un solo lindo. Juego mucho rítmicamente. Y dentro de la heterogeneidad y lo ecléctico que puede sonar, me animo a decir que tengo una sonoridad propia, en torno a ese cartel rock-pop-fusión donde vine a cuadrar.

– **¿La fusión está de moda?**

– Sí. Por un lado hay mucha libertad, pero ser libre no es fácil. Hay cosas que suenan a pegatina, a confusión antes que a fusión. Hay mucho de cortar-pegar que forma parte de la experimentación. Cuando uno maneja los géneros, la fusión es algo más natural y no una pose para hacerse el raro. Ya no fusionás sino que hacés confluir. Pero para eso tenés que andar un rato.



“Tuve la suerte de estar siempre rodeado por gente que tocaba más y mejor que yo; y había que estar a la altura”

polimorfo

– **¿Cuáles son tus influencias reconocidas y confesables?**

– La primera fue Charly García con Clics Modernos y Piano Bar. Y casi sin pensar, diría Fito Páez, Luis Alberto Spinetta, Gustavo Cerati. Y de afuera, los Beatles, David Bowie, Peter Gabriel... Todos para mí cambiaron algo, son bisagras del rock, gente que fue más adelante.

– **¿Cómo compaginás el artista, el docente y lo polifacético de tus proyectos?**

– La virtud del capricho me ha servido para hacer muchas cosas. Pero durante algún tiempo estuve muy enojado con Córdoba, con la escena, conmigo. Porque hay que lidiar con una cuota importante de frustración permanente. Me prohibí quejarme y me empezó a ir mejor. Mi hacer tiene los costados de docente y de artista. Necesito ambos. Y aunque se llevaron a los patadones, hoy lo que hago lo disfruto y pretendo que quien recibe también lo haga.

– **¿Te parece que se está profesionalizando el medio artístico?**

– Los artistas estamos saliendo de un aura muy informal. Se producen mejores discos, incluso como objetos. Y los shows se plantean como puestas y apuestas visuales. Pero a eso deben seguirle los medios y el público, porque si vos te rompés con todos los detalles y van diez, es muy difícil sostenerlo. Córdoba no tiene productores de contenidos desde lo local. Hay más bien “traedores de cosas”.

Córdoba tiene potencialmente todo lo que hace falta para que esa expresión de “movida” se llene de contenido. Pero tendríamos que tomar algunas decisiones. A nivel oficial, con una política cultural que ponga el acento en la producción local. Los medios tienen mucho que hacer con la nueva ley que los regula. Y los músicos tienen que trabajar duro para ofrecer propuestas de calidad.

debutante

– **¿Desde cuándo contás los 20 años de tu carrera artística?**

– Desde mi primera presentación en el Chateau Rock, a los 15 años, tocando con Los Herederos de Einstein.

– **Miles de personas...**

– Muchos miles... Empecé al revés (ríe).

– **Tus discos secuencian de algún modo los lugares por donde pasaste.**

– Sí. *Mis Yo* es un disco esquizoide: me gustan sus temas independientemente, pero como conjunto es cambalache. Se le nota la búsqueda de cosas distintas, el salpicado. *Tente en pie* ya fue con producción del Gabi Pedernera y a nivel temático tiene más bronquita. El título era para la gente, pero necesitaba que también me lo dijeran a mí. Con *Vaivén* hay una maduración. Y conociendo las partes de las que estoy hecho, vivo con más armonía la convivencia entre ellas.

– **¿Cómo fue que te hiciste compositor para obras de teatro?**

– Salí del secundario en el 93 y nadie sabe cómo fui a parar a Teatro La Cochera, que dirigía “un tal” Paco Giménez. Iba con mi teclado y participaba del “caos” dramático que suele administrarse ahí. Improvisaba, y con algunos señalamientos del director, iban quedando cosas que me gustaban. El trabajo desde el caos me encantó y me enamoré del teatro con uno de los más grandes directores. Desde

entonces no paré de trabajar para muchos grupos y directores cordobeses. Cada director tiene su manera de hacer y de pedir y eso me gusta: ser parte de un relato y un discurso escénico en donde lo sonoro y lo musical son elementos de algo mayor. Una experiencia de la que aprendo todos los días.

– **¿Y con el Teatro Minúsculo?**



– Estamos haciendo historia, con un lenguaje propio a base de investigar sobre la improvisación. Soy parte de él hace siete años y me significa un laboratorio donde juego con lo sonoro y lo musical. Acierto y me equivoco mientras la obra sucede, en combustión espontánea. Solemos partir de una estructura dramática mínima, hecha una hora antes de salir a escena, y nos lanzamos al vacío sin red. Entre muchos otros proyectos, hicimos la serie de TV *Corazón de vinilo*, para la que compuse y produje doce canciones.

quijotesco

– **En un intento de síntesis salvaje, ¿qué dejaron las experiencias de Pozópolis y Locus?**

– *Pozópolis* me surgió a partir de una nota para el diario La Voz, planteada desde el ser solista de rock en Córdoba. Pensé que si me llamaban era porque había pocos. Y convoqué a Esteban Kábalin, Jenny Nager, Rufo Cruz y Marcos Luc para jugar juntos. Hicimos una presentación hermosa en el Teatro Real, donde además de mostrar lo que hacíamos cada uno, compusimos para una banda de solistas con una idea de apertura, más allá de los géneros. No nos fue muy bien. Tal vez lo comunicamos mal y quizás el público tiene más prejuicios que nosotros. Pero seguiremos...

Y *Locus* fue el condensado de todos mis pedacitos en un sólo espectáculo para dejar de andar por el mundo como un esquizoide fragmentado. Todo mi trabajo, desde formatos y soportes diferentes: canciones, teatro, danza, TV, cine. La música que compuse para grupos de cámara, orquestas y bandas. Fueron cuatro escenarios en La Vieja Usina con espacios para rock, orquesta, set acústico para dúos y tríos y un escenario electrónico donde Fede Flores hacía su set y una artista plástica realizaba una obra cuyo proceso se proyectaba en panta-

“Conociendo las partes de las que estoy hecho, vivo con más armonía la convivencia entre ellas”

“Los artistas estamos saliendo de un aura muy informal. Tenemos que ser profesionales y astutamente independientes”

llas gigantes. Además circo y los "hombres libro" de Fahrenheit entre la gente.

– **¿Saliste hecho?**

– Perdí 10 mil pesos (con apoyo privado y oficial). Un éxito.



Química orgánica

Vaivén se grabó durante 20 intensivos días en Buenos Aires bajo la producción artística de un ex alumno, ex compañero de banda y ahora socio creativo de búsqueda ético-estética de Barbizi: Gabriel Pedemera, de Eruca Sativa. Fue el primer disco de Enrico registrado con músicos sesionistas, que con apenas una charla previa fueron capaces de grabar todas las baterías, los teclados y los bajos en dos días. Un eficaz *modus operandi* que sorprendió a todo el equipo.

En acción inminente

Para 2012, el inquieto propone:

- Un disco doble, titulado *Musas*, contenedor de versiones-homenaje de temas de sus maestros y temas propios en versión acústica y en vivo. Lo grabaría con su banda estable y artistas invitados.
- Una incierta *Master Class*, espectáculo de danza teatro co-craneado con Oscar Rojo.
- Una obra teatral basada en pinturas de Frida Kahlo
- Grabación de temas graciosamente infantiles con hija y amigas.
- ¿La segunda temporada de *Corazón de vinilo*? ¿El disco de Los Ludomatic, banda de ficción de la serie?

– **¿Hay otra forma de ser artista en Córdoba que no sea independientemente?**

– Creo que la independencia es un valor y tiene un costo. Yo elijo pagarlo porque me gusta sentir que lo que propongo me pertenece. Y cuando la rueda vuelve, es mucho más gratificante y genuino, es el resultado de tu trabajo, tu constancia y no del aparato que lo inventó. Tenemos que ser profesionales y astutamente independientes. Aprender a jugar en una cancha donde, de movida, tenés un par de lesionados, sos visitante y el árbitro es medio guacho. Leer el “mercado” para, desde allí, hacer grietas. Yo creo que ya pasa. Está pasando. Las grietas son cada vez más grandes y el gigante tambalea. 🍷

Bastiones de acá

Los referentes son bastones, amigos en los que replegarse y a los que consultar. No son rock stars sino colegas y compañeros de un viaje expresivo y artístico. Bastones de los que aprendo todo el tiempo.

Vivi Pozzebón: un ejemplo por su profesionalismo y entrega, por una búsqueda estética que invita a la investigación.

Eruca Sativa y Los Cocineros: porque mostraron un camino posible y una organización de trabajo que evidencia que se puede hacer haciendo.

Marcos Luc: por su militancia y perseverancia.

Esteban Kabalin: por su sensibilidad y su apertura hacia lo nuevo.

Pao Bernal: porque canta como quien habla, con una naturalidad que asombra y deleita.

Jenny Nager: pues su búsqueda artística trasciende los límites de lo dado, hacia resultados estéticos sorprendentes.

Horacio Sosa: porque la misma palabra “canción” se define con su nombre.

Juan Terrenal, Sur Oculto y La Gangosa: porque sostienen una idea y un proyecto desde hace más de 10 años, y eso es un milagro para celebrar.

Cuarteto de Cuerdas Magnolia: porque se abren a nuevas propuestas y ponen su talento al servicio de otros proyectos para enriquecerlos.

Los chicos que vienen con un chip muy interesante y están armando un lindo ruido. Me encantan y me actualizan Ole Blando, Biernes, Avant

Premiere, Radioneta y

Taquepela, entre otros.

Enrico Barbizi

tripledelevé

www.enricobarbizi.com.ar

www.myspace.com/barbizi

